

“La fotografía tiene la particularidad de ser, al mismo tiempo, un medio de registro de la realidad y una herramienta para la expresión personal. En la obra de Sara Facio se conjugan ambas facetas” (1), escribió Rodrigo Alonso en el catálogo de la muestra “Sara Facio, Antológica”, expuesta en la ciudad de La Plata en el espacio Arte de la Fundación OSDE.

Sara Facio es una fotógrafa argentina nacida en el año 1932, que incursionó en el fotoperiodismo, y es autora de retratos de grandes personajes de la cultura. Tal vez el más famoso de ellos sea el del escritor argentino Julio Cortázar, hoy convertida en una foto emblemática. Pero volveremos sobre eso luego.

En el año 1973, en sociedad con la fotógrafa guatemalteca María Cristina Orive, Sara Facio fundó la editorial fotográfica La Azotea. La idea era generar un lugar para que los fotógrafos pudiesen publicar sus obras reivindicando el valor de la imagen, subordinado en esa época al texto. Hoy, es una de las editoriales más importantes en la que han publicado numerosos fotógrafos de toda América Latina, como el peruano Martín Chamba y el argentino Marcos López.

Antes, en 1967, Sara Facio publicó junto a su colega Alicia D´amico el libro *Buenos Aires Buenos Aires*, en el que resaltaban el perfil de la ciudad porteña por fuera de la imagen publicitaria del negocio turístico. Es decir, el perfil que mostrase a Buenos Aires y su gente. Varias editoriales rechazaron el proyecto, hasta que *Sudamericana* prometió publicarlo con una condición: las fotografías debían estar acompañadas por los textos de un escritor de prestigio.

En esa época –década del 60 –la Argentina vivía una suerte de boom consumista cultural, que hizo que los escritores Latinoamericanos encuentren en este lado del mundo sus acérrimos lectores. Así fue como Julio Cortázar se convirtió en uno de los escritores argentinos más importantes de la cultura. Lo cierto es que Facio y D´amico no pensaron sino en Julio Cortázar para cumplir con la condición de la editorial *Sudamericana*.

El escritor en ese entonces se encontraba viviendo en París y, contacto epistolar mediante, se encontró con las fotografías argentinas en su casa. Como Cortázar, además, era un gran fanático de la fotografía, se dejó retratar por Facio. En el jardín de su casa parisina hicieron varias sesiones, y ahí fue cuando salió, casi sin pensarlo, casi sin posar para la causa, el retrato en el que se lo ve con un cigarro apagado en la boca. Una vez en la Argentina, la fotógrafa le envió las copias. Cortázar mismo fue quién decidió que esa foto sería su “imagen oficial” (2). Facio le envió varias copias, que en poco tiempo comenzaron a circular por todo el mundo. Ese fue el comienzo de uno de los más grandes retratos de la historia.

Cuarenta años más tarde, el retrato emblema de Julio Cortázar se encuentra expuesto junto a otras 178 obras de la fotógrafa en cuestión. La serie *Retratos de escritores de América Latina* también incluye fotos de la poetisa argentina Alejandra Pizarnik, el colombiano Gabriel García Márquez, el peruano Mario Vargas Llosa, los argentinos Adolfo Bioy Casares y Manuel Mujica Lainez, y el infaltable Jorge Luis Borges, entre otros.

Para coronar la serie de escritores, también están expuestas las fotos que forman parte de *Pablo Neruda en Isla Negra*, en donde se puede ver las imágenes del escritor chileno en su casa a orillas del mar.

Otra de las series que forman parte de la muestra Sara Facio Antológica es *De Brujos y Hechiceras*. Se trata de un conjunto de fotografías tomadas a importantes personajes de la cultura, tanto argentina como de otros países, que fue realizada entre los años 1963 y 2005. De un lado ellas, del otro ellos, se pueden ver los retratos de Roberto Goyeneche y Astor Piazzolla, del médico René Favalaro, del bioquímico Federico Leloir, de la periodista Magdalena Ruiz Guiñazú, de la cantante Celeste Carvallo, de Victoria Ocampo, de María Elena Walsh y de la actriz Francesa Jeanne Moreau, entre otros.

Pero Sara Facio también es dueña de una faceta un tanto periodística, si se quiere. En realidad, e indagando dentro del pensamiento del fotógrafo francés Henri Cartier Bresson, Facio se dedicó en gran parte de su carrera a buscar “el momento decisivo”. Y esos momentos logró captarlos en el seno mismo de la sociedad argentina en algunas etapas harto importantes de nuestra historia: la muerte de Eva Perón y el regreso de Juan Domingo Perón. Lo que se ve en esas series, no es el impacto histórico que esos hechos significaron, ni mucho menos. Sara Facio inmortalizó los sentimientos del pueblo argentino, que lloró la muerte de Eva y recibió con ansias a Perón. Claros ejemplos de imágenes que hablan por si solas.

Además, se pueden ver las imágenes que forman parte del libro *Humanario*, fotografías que la Comisión de Salud Mental les encargó a Facio y a D´amico. La idea era retratar la vida de los internos en hospitales psiquiátricos. El libro fue acompañado por textos de Cortázar.

Otras series que forman parte de esta muestra son *Bestiario*, fotos intervenidas por el artista Nushi Muntaabski; *Metrópolis*, serie que muestra fotografías de varias ciudades del mundo; y *Los Autopaisajes*: tal como su nombre lo indica, paisajes en los que se aprecian vestigios de la imagen de Facio.

En síntesis, se trata de una exhibición que muestra de cuerpo entero a Sara Facio: su indiscutible talento para efectuar retratos y su excepcional poder para captar los “momentos decisivos” de episodios que, también fueron decisivos para nuestra historia. Tal como lo escribió Rodrigo Alonso en el Catálogo.

Se trata de la muestra de una mujer que vive por la fotografía y para ella. Una testigo de su época y una admiradora insaciable. “Lo que yo hago en fotografía es para lograr que el día que yo me muera no digan que se murió una vaca, sino que se murió una persona que vio eso. Y lo que yo vi está en mis fotos. Como si dijera ‘ésta es mi ciudad, mi gente, la que admiro, la que me gusta. Ese es mi canon” (3).

## Notas

(1) Rodrigo Alonso. Catálogo de la Muestra Sara Facio, Antológica.

(2) “Era un apasionado por la fotografía”, Entrevista a Sara Facio, Ignacio Portela. Revista Sudestada. Año 7, N° 21, agosto de 2007.

3) Frase extraída de la nota “Con los Ojos Abiertos”, por María Moreno. Suplemento Las 12, diario Página/12, 25 de febrero de 2000.